



www.centrotorolidia.es



Charro de Llen



Autores:

Rebeca Hernández García
Raquel Posado Ferreras
Noelia Muñoz Zazo
Daniel J. Bartolomé Rodríguez

Coordinador:

Juan José García García

ita
Cyl

Charro de Llen



*“En la ganadería brava
todo es poco, hay que ir
siempre a más”*

Características de la finca:

La finca “Llen” situada en Las Veguillas, tiene 250 hectáreas de dehesa llena de encinas, destinada a la ganadería de bravo casi al cien por cien. Los toros comparten su espacio con caballos lusitanos que facilitan además el trabajo de campo con el ganado de lidia.



D. JOSÉ IGNACIO CHARRO SÁNCHEZ- TABERNERO

(Propietario)



D. José Ignacio Charro Sánchez-Tabernero, estudió Bachillerato, siempre le gustó el campo y en sus propias palabras, después de estudiar “al caballo”.

Casado y con dos hijos, con una gran afición a la ganadería brava.



La ganadería:

“Charro de Llén”, ganadería de divisa roja y gualda, fue formada a principios de la década de los cuarenta por D. Alicia Cobaleda Marcos con reses procedentes de Coquilla, adquiriéndola a la Marquesa de Valenzuela, que la había comprado a su vez a D. José López Cobos, el cual había adquirido uno de los lotes de Coquilla en 1934. En 1984 la adquiere D. Vicente Charro, que anuncia Charro de Llen, comprando un lote de vacas y sementales de la ganadería de D. Atanasio Fernández, eliminando todo lo anterior y variando el diseño del hierro al añadir otra ‘L’ a la herradura. En 1993 y por fallecimiento de D. Vicente pasa a ser propiedad de su viuda Dña. Pilar Sánchez Tabernerero de Prada.

Actualmente la ganadería está formada por cincuenta añojos, erales alrededor de cuarenta, utrerros treinta cinco, reproductoras de bravo encontramos ciento ochenta con cinco sementales.



Entrevista:

¿Cuál es el origen de su ganadería?

El origen de la ganadería está en Conde de la Corte que compra Atanasio Fernández en el año 1937, mi padre compra en el año 1982 sesenta vacas, más adelante en el año 1994 vuelvo a comprar yo ese mismo encaste y ese es el origen que tiene la ganadería actualmente: Atanasio-Conde de la Corte.

¿Cuál ha sido la evolución de su divisa?

En una ganadería que está formada, lo que tienes que conseguir es que esté en el mismo tipo, porque una ganadería que va bien, buena gana de cambiarla. El tipo es muy importante en una ganadería, yo prácticamente sigo la misma línea que tenía Atanasio Fernández.



¿Qué le lleva a mantener el encaste?

El toro del encaste Conde de la Corte-Atanasio me gusta mucho por su trapío y cuajo. Transmite mucho respeto, y con él se puede ir a plazas muy importantes.



¿Qué busca en sus toros?

Busco un toro que se mueva, dé espectáculo y que sirva para los toreros.

¿Cómo organiza el trabajo en el campo?

Tengo a dos personas, el mayoral y un vaquero, como la finca está muy bien organizada, está toda cerrada, se manejan bastantes cabezas de ganado muy cómodamente y cuando hace falta montarse a caballo para mover toros, me monto yo también.

Las personas que trabajan con nosotros son de la zona de Las Veguillas, Jose María es el mayoral, lleva con nosotros más de treinta años, y Juan estuvo en casa seis años.

Aquí un día se trabaja muchísimo, otro día menos porque nunca sabes lo que te va a surgir, es un trabajo más bien esclavo y duro, pero como te gusta porque tienes mucha afición, es mucho más llevadero y más bonito.

¿Qué características destacaría de su ganadería?

Es un toro que es frío, suele ser bastante bravo, en el capote es cuando rompe y en la muleta suele ir a más.

¿Cuál es su toro ideal?

Es el que es bravo en el caballo, que tenga cincuenta muletazos por cada lado para el torero, un toro que se mueva que dé espectáculo, que sirva para el torero y le pueda cortar las orejas, porque si el toro está parado no sirve para nada, o si el toro se cae la fiesta se derrumba.

¿Algún toro que recuerde de manera especial?

Sí, hace dos años, en Vic-Fézensac, dieron la vuelta al ruedo a un toro que se llamaba Velonero y estuvieron a punto de perdonarle la vida. También recuerdo un toro que lidié en Madrid hace tres años que fue el que lanzó a Castilla, se llamaba Maraganto, fue extraordinario.

¿Qué significa para usted la ganadería?

Es un negocio complicado, hay que tener mucho amor, afición y sacrificio, si no el campo derivaría a otros derroteros, con vacas mansas, cochinos pero la ganadería no la tocarías, tienes que tener una afición tremenda.





¿Qué espera de su ganadería? ¿Tiene previsto introducir algún cambio?

Sigo mi ritmo y lo único que procuro es ver si los toros me ayudan y que embistan cada vez más. En la ganadería todo es poco, hay que ir siempre a más, crees que tienes hecho prácticamente la mayoría y de la noche a la mañana no tienes hecho nada, el toro te da muchísimas sorpresas.

¿Cuáles son los aspectos más positivos y la parte más ingrata del trabajo?

La parte más ingrata es la comercialización del toro, aunque luego el trabajo aquí es bonito, pasas malos ratos, pero en realidad el trabajo, como tienes una afición tremenda, compensa su dureza.

Lo más positivo de una ganadería es cuando le dan una vuelta al toro, sientes que te has comido el mundo, crees que eres el no va a más y luego es mentira, porque te sale otro que ha metido la pata, pero te da moral para seguir.

¿Qué factor considera más importante en la ganadería: la alimentación, el manejo, la sanidad, la selección?

Todo tiene mucha importancia: la alimentación, la selección. Fíjate si no seleccionas bien. Es un conjunto, no puedes abandonar una cosa e irte a la otra. La suerte que tengo es que mis toros no se caen. Por ejemplo: aunque no se me caigan yo los muevo, corro los toros, procuro que los toros salgan de otra manera a la plaza, más sueltos, con más fuerza, porque al público hay que darle espectáculo, aunque yo no tenga ese problema, hay que vigilarlo muchísimo.



¿Qué criterios sigue a la hora de seleccionar?

La vaca tiene que ser brava en el caballo y en la muleta, tener nobleza y que se le puedan pegar muchos muletazos para que transmita esa bondad y esa raza luego a los hijos, es necesario todo para que pueda seguir la muleta.



¿Qué opinión tiene de mover los toros?

Me parece estupendo que los toros hagan ejercicio, mucha gente se cree que sólo es destinado a su musculatura y no es así. Desde mi punto de vista, es tan importante moverlos tanto para la musculatura como para que los toros hagan pulmón, puedan hacer fuelle y pueden resistir, porque si no tienen pulmón los toros se caen, pero ya no porque no tengan fuerza en las extremidades, sino porque se ahogan y se caen, las dos cosas son muy importantes.

¿En qué sentido se puede mejorar la Fiesta?

La Fiesta se puede mejorar en muchísimas cosas, todo es mejorable. Francia tiene un sistema de fiesta completamente distinta a la nuestra y es bastante mejor, son más exigentes. Francia a nosotros nos da cien vueltas. Tenemos que mirar a nuestro país vecino porque son muchísimo mejor aficionados que nosotros y hacen las cosas perfectamente bien.



¿Qué opina de la afición española?

Es una afición muy buena, pero también hay que darle material, en las plazas hay que mejorar la presentación de las corridas de toros que yo creo que es la primera obligación que tiene un ganadero. Hay que darle a cada plaza lo suyo y hay que llevar el toro bien presentado por lo menos para que los aficionados o los espectadores se sientan satisfechos, que son los que al final nos mantienen a todos.

